

# EL MONITOR DE LA VETERINARIA

PERIODICO DEFENSOR

DE LOS DERECHOS PROFESIONALES Y PROPAGADOR DE LOS ADELANTOS DE LA CIENCIA.

Sale los días 5, 15 y 25 de cada mes.—PRECIOS En Madrid por un trimestre 10 rs.; por un semestre 19 y por un año 36.—En provincias, respectivamente, 14, 26 y 48.—En Ultramar por semestre 40, y por un año 74.—En el extranjero 19 por trimestre, 38 por semestre y 72 por año.

Se suscribe en Madrid, en la Redaccion, calle del Caballero de Gracia, núm. 9, cuarto tercero.—Librería de D. Angel Calleja, calle de Carretas. En provincias, ante los subdelegados de veterinaria, girando contra correos ó remitiendo sellos de franqueo.

Por la ciencia y para la ciencia.—UNION, LEGALIDAD, CONFRATERNIDAD.

## ADVERTENCIA.

Los señores suscritores de provincia, cuyo abono concluye á fines de este mes, tendrán la bondad de renovar el oportuno, si es que no quieren experimentar retraso en recibir los números.

Los que se encuentran en descubierto y á quienes se les ha servido bajo su palabra, nos harán el obsequio de satisfacer el débito que han adquirido.

Y todos tendrán la condescendencia de efectuarlo por libranza contra el Giro mútuo, por carta orden ó por medio de comisionado, recurriendo en último extremo á los sellos de franqueo. Como cada suscriptor creerá que el solo lo hace así, da por resultado general que casi una mitad lo efectúan de este modo.

Si el inconveniente fuese lo que cuesta el giro, quedan autorizados para rebajar su importe.

## SECCION DOCTRINAL.

### Ejercicio civil de la Veterinaria.

Bastante complicada por sí misma la cuestion profesional, y mas difícil de resolver que lo que á primera vista parece, no ha hecho mas que oscurecerse confor-

me se han ido emitiendo opiniones injustificables, ya sobre las causas del malestar en que los profesores nos encontramos y contra el que reclamamos, ya sobre los medios de evitarle y corregirle. Demostrar la exactitud de esta proposicion; presentar bajo su verdadero punto de vista los hechos singularmente desnaturalizados por el hecho solo de partido; por ambiciones irrealizables; por no conocer las cosas en su verdadero estado; por carecer de hechos prácticos, que son el fundamento principal para la solucion del problema y deducir lógicamente en favor de un reglamento en el que predominen la equidad, la legalidad y la justicia, sin causar perjuicio de tercero. Tales son los puntos principales que iremos sucesivamente discutiendo y aclarando.

Es innegable que cuantos han estudiado y tomado parte en la cuestion profesional, se han visto animados del deseo mas sincero, y procedido con la mejor buena fe, para procurar mejorar un estado de cosas que no hay uno que desconozca, el que va empeorando de dia en dia, esto es indudable. Mas ¿por qué han existido y existen opiniones tan opuestas y encontradas? ¿De qué

## FOLLETIN.

### OPÚSCULO

SOBRE

## LA INTELIGENCIA ANIMAL

COMPARADA CON LA DEL HOMBRE,

POR DON JUAN CHORDÁ Y MONTÓ,

profesor veterinario de 1.ª clase, subdelegado del partido de Sueca, é inspector de carnes en esta villa.

(Continuacion.)

El hombre llega á perder el equilibrio en el órgano de sus operaciones mentales, por el inquirimiento, pérdida, frecuencia ó ausencia de un objeto cualquiera, cuya impresion grata ó ingrata llega á producir una aberracion en su inteligencia, como por ejemplo, la impresion que se recibe por la pérdida de un padre, madre, ó hijo ó otra persona, á la que ama con una impresion intensa; el deseo de venganza siempre que se crea ofen-

dido la cual se le prolongue demasiado ó no lo puede verificar cuando lo crea conveniente; el temor al castigo que se le impone por un delito cualquiera; los reveses de fortuna, etc.

Pero hé aquí que si el hombre por una de las causas enumeradas llega á perder la regularidad ó armonia en las manifestaciones del pensamiento, resultando lo que se llama locura, tambien los animales son susceptibles de lo mismo. Cuántas veces se observa que la pérdida de su dueño llega á producirles hasta la muerte? ¿Quién duda que los animales por un deseo excesivo de venganza lleguen á trastornarse en él las funciones encefálicas? ¿En qué consiste que un perro (algunas veces) despues de jugar una mala accion á su dueño, suele desaparecer sin volverse á presentar? ¿Diremos que el animal ha muerto? Si unas veces se suele encontrar ó saber el sitio donde para, otras no: lo que sí podemos decir, es, que cuando él teme, huye y procura ponerse al abrigo de la cólera de su amo, ó bien el calmarla algun tanto; prueba que conoce la accion que ha practicado, si es de gusto del dueño ó no; aunque tampoco tendria conocimiento de la ofensa, ni del castigo que se le espera; luego él forma una reflexion, una especie de

procede esta discordancia? De razones muy sencillas que cualquiera que reflexione un poco, pero sin prevención y desprendiéndose por un momento del amor propio ó afecion personal, puede conocer: es que ciertos observadores están colocados muy distantes para juzgar convenientemente, y otros aprovechándose de su posicion y hasta de su talento, se han abandonado á sus inspiraciones y dejado correr, sin reparar en los resultados, su imaginacion fecunda. Por desgracia ni la posicion, ni el talento, ni la imaginacion, cualidades preciosas cuando se saben aprovechar, aciertan en todo; antes al contrario, suelen cometer mil errores; es preciso poseer en sí un conocimiento profundo de cuanto al objeto se refiere, mucho mas cuando las cuestiones que se ventilan son esencialmente prácticas, como lo es á la que nos referimos.

Examinemos sucesivamente las principales causas que se han opuesto y oponen al enaltecimiento debido y cooperan á la decadencia de la profesion veterinaria y los sistemas de mejora que se han propuesto.

1.º Ha habido y hasta hay quien dice que los veterinarios son muy sabios para el papel que tienen que desempeñar en la sociedad ó en los pueblos y aun en el ejército.

Era preciso que los que dicen esto dieran una esplicacion de este epíteto, manifestaran qué es lo que quieren decir con esta calificacion. ¿Expresan que los veterinarios tienen mucha instruccion teórica? Si los veterinarios, al salir de las escuelas, son excelentes teóricos, ni debe ni puede dudarse que con el tiempo y su aplicacion, llegarán á ser prácticos distinguidos. La tacha ó reconvencion á que contestamos, no es en rigor mas que un elogio justificado: ¡dichosos aquellos á quienes se les pueda aplicar!

¿Quiere decirse que los jóvenes que toman su título son orgullosos, que declaman á diestro y siniestro contra los albéitares, herradores y otras personas, reba-

jándolos y censurándolos bajo varios conceptos, esforzándose en atribuirse indebida é ilegalmente una superioridad intelectual, unas prerogativas que tienen sus límites bien marcados en la misma ley? Creemos que un poco de modestia no rebaja nunca el verdadero mérito; pero los orgullosos, presumidos, alabanciosos y los charlatanes son siempre mal mirados y despreciados, sea la que quiera la condicion social á que pertenezcan. Afortunadamente son muy pocos los que la Veterinaria cuenta de esta clase, fruto único del carácter de la persona, por no atribuirlo á otra cosa, pero que lo mismo sucede en todas las profesiones, nunca faltan Judas que las denigren.

Se dice tambien que siendo muy sabios no quieren ir á los pueblos. Hé aquí un argumento que conviene aclarar, y que los hechos, la experiencia justifica. Por punto general, cuando los veterinarios se establecen en las poblaciones, excepto los que son hijos de profesores, es porque no encuentran una colocacion mas ventajosa. Si desde un principio lo resisten y no se deciden voluntariamente, sino á la fuerza, porque no hay otro remedio, á establecerse en los pueblos, no procede de su exceso de saber, sino porque temen, con justa razon, verse postergados, no poder tal vez resistir las tribulaciones y los obstáculos que les están reservados. Ya nos ocuparemos detenidamente en un artículo especial de este tan interesante como trascendental punto. Diremos, sin embargo, anticipadamente, que los alumnos cuando toman su título, pueden dividirse en dos secciones: una, de los que poseen perfectamente el arte de herrar, los cuales van en seguida á establecerse en los pueblos donde los esperan, los ansian, recibéndolos, en general, con los brazos abiertos, y en los que hacen fortuna, si no en un lado en otro, porque saben sus obligaciones por completo. Otros, que que no poseen el herrado mas que medianamente, y á veces solo lo preciso para, como suele decirse, cubrir

raciocinio interior, por el que compara su accion, con la recompensa á que se hace acreedor. No así cuando su proceder es leal y beneficioso para su dueño, entonces en vez de huir, se acerca, le lame la mano, pone en accion todos sus juegos y artimañas para aumentar su alegría, y hasta se lo quiere participar por medio de sus delicados ahullidos, para obtener en recompensa el premio de su cariño. Y cómo redobla sus manifestaciones á la menor acogida de su amo!

### VIII.

Los reveses de la fortuna los experimentan los animales, pero en cambio no la poseen porque el hombre se apropia de la que á ellos les pertenece: y ¿acaso podrá negarse, que por un efecto de la fortuna, los animales lleguen á perder la marcha regular de sus funciones cerebrales?

El animal siente, porque cuando un agente exterior le impresionan, bien nos dá manifestaciones de su presencia: el animal atiende, siempre que siente la impresion que los objetos le producen en los sentidos, pues la atencion no creo que sea

otra cosa, que un movimiento activo consiguiente siempre á la sensacion: mas los animales no solo atienden, sino que fijan la atencion sobre las impresiones que reciben acordándose de que han sentido y atendido, es decir, tienen reminiscencia de sus sensaciones, la cual no es mas que la atencion fijada á la impresion durable que los objetos produjeron en su cerebro. ¿no se observa que en el momento de llamar á un perro (y todo animal) éste se queda mirando al que le llama, é inclinando en cierto grado la cabeza y en ademán esperativo, aguardando la conclusion de la impresion para ponerla en práctica en seguida? cómo huye y se acobarda al punto que ve el látigo en la mano de su amo, solo porque en otra ocasion le hirió con él? Ved cual ladra y embiste al hombre que antes le ofendiera, reconociéndole solo por la fisonomia, ó le acaricia si le dió pan, y admira tambien como agasaja á su dueño que ignora todavia la accion que ha cometido y por la cual en otra ocasion le castigara pretendiendo así desarmar la justa cólera que ha de brotar en él cuando lo sepa: ¿si no atendiesen, cómo habian de interrumpir su direccion para enterarse mejor de las impresiones que ellos perciben en los órganos de los sentidos?

el expediente, están imposibilitados de establecerse en los pueblos, porque en ellos se exige y aprecia que se huerre pronto y curioso, porque es lo único que da de comer y facilita satisfacer las necesidades; si lo hacen, se ven postergados, ó de no, tienen que continuar de escribientes, de criados, ó con la misma ocupacion que antes de ser profesores, si han de comer. Estos son acérrimos defensores de la separacion del herrado de la curacion, que por desgracia va aumentando su número, y de consiguiente siendo mayor los que sueñan en imposibles, contribuyendo al descrédito de la clase en general.

Por lo comun, los comprendidos en la primera categoría, se contentan con ser veterinarios de segunda clase, y los de la segunda categoría continúan sus estudios para ser de primera y poder optar á ciertos destinos en los que no se requiere saber herrar con tanta perfeccion, sin que esto sea decir que entre ellos no haya tan buenos y mejores herradores como entre los de aquella.

Es innegable que el no saber herrar, como en los pueblos se exige y la razon natural dicta, es una de las causas más poderosas del malestar de los veterinarios. Esto reclama un remedio.

Otros, por el contrario, dicen que los veterinarios carecen de la verdadera instruccion que debieran tener para desempeñar sus obligaciones y acarrear las ventajas que de ellos deben esperarse; pero de esto nos ocuparemos en otro artículo.

#### De la esterilidad de las vacas.

Cualquiera puede conocer la importancia y trascendencia de la cuestion, porque en efecto, ¿qué cosa habrá que interese más á los ganaderos y á los labradores que conocer las causas de la esterilidad de las vacas y saber evitar sus fatales consecuencias?

Sino fijaran la atencion sobre las impresiones que reciben cómo clasificarían los objetos que la producen, los cuales conocen solo por el modo de impresionarlos? Luego, cuando él obedece á la impresion recibida, es porque ha atendido; cuando él pone en juego el acto que la impresion le ha dictado, es porque ha formado una idea del modo con que ha sido impresionado, sin la cual no le conocería: por lo tanto aquí hay un juicio, porque ha habido impresion, trasmision, percepcion y reflexion; resultando de todos estos actos una coordinacion de actos, cual un raciocinio interior.

Aun ellos en sí se atienden y comprenden: ved cuál el caballo salvaje que dirige en piara, á la menor señal de peligro, dá un relincho que inmediatamente es comprendido por los demás, disponiéndose á la defensa si es de peligro, y acompañarse el hallazgo si es de alegría: ved cómo el conejo puesto en su madriguera, á la vista de cualquier enemigo, dá un golpe en tierra (con el pié), el que es comprendido por los demás: cómo cuando es de alegría, no dá el golpe sino que empieza por chillidos llamando á todos sus compañeros, que con aguda oreja y ojo perspicaz imitan al que está de vigi-

Las principales causas de la esterilidad de las vacas pueden referirse á dos categorías distintas; 1.ª á los defectos ó faltas en la higiene; 2.ª á accidentes patológicos. El poseedor de vacas ha podido observar que la esterilidad en ellas es mucho más frecuente que en las demás hembras de los animales domésticos. ¿Y de qué procede esto? No es una consecuencia de la especie animal, pues la fisiologia no facilitaría ninguna razon categórica y concluyente; es más bien á los cuidados que se las den á lo que hay que atribuirlo. Los que tienen y cuidan vacas no comprenden cual es debido los beneficios que debemos esperar de semejantes productoras de leche, se dejan guiar por servicios equivocados, y no notan el cálculo falso en que se fundan de aquí un error en los resultados, que cada vez se va multiplicando más.

¿Qué debe sacarse de las vacas? ¿Es solo la leche y la carne al término de su existencia? Existe aún una cosa que no deja de tener su importancia, tal es la cria. Los dueños casi no piensan en este producto: solo en el momento del parto y muy poco despues es la vaca objeto de algunos cuidados bajo este concepto; por lo demás, es una máquina que dá leche. Obtener la mayor cantidad posible es el problema que hay que resolver en cuantos cuidan vacas. Como es tan general en el dia, los ganaderos y labradores solo piensan en lo presente y nada en el porvenir; no hacen entrar todos los términos en la ecuacion de la cria; sacrifican inocentemente toda la posteridad de una vaca por ganar algunos céntimos más al dia. Sigamos, en efecto, la multiplicacion y cria de las vacas lecheras y veremos que es muy raro plantear el problema que debe resolverse.

El ternero que acaba de nacer, despues de un parto laborioso mamará algunos dias; pero como consume leche, se le destetará lo más pronto posible; todavia débil, se ve en la precision de tomar alimentos de difícil digestion y que abundan poco en principios protéicos. Su acrecentamiento se dificulta; no se tardará en darles las sobras de las demás reses, y como todavia no produce, le basta con cualquier clase de alimento; para que no incomode cuidarle se le dejará atado en el establo, en vez de darle libertad en el campo y que haga ejercicio. De este modo se perturba su orga-

lante? Aun los mismos insectos tienen su lenguaje conveccional, por medio de ese ruido particular que verifican con sus alas llamado zumbido: ¿Cómo se comprenden por medio de su lenguaje de accion y de espresion?

Los animales conciben, porque conocen, distinguen y clasifican los objetos; como, por ejemplo, cuando á un perro se le manda traer una vasija etc., del sitio donde se balla, y se dirige á él, prueba que le conoce; cuando la elije de entre los demás que le rodean, es porque le distingue, y cuando le coje, para presentarlo á su dueño, claro está que lo ha clasificado con el nombre que le es pedido: el animal calcula porque á la presencia de un objeto ó al recuerdo de una idea, queda por un instante como absorto en su reflexion, premeditando la determinacion que ha de tomar, lo cual inmediatamente pone en juego: el animal juzga porque á la vista de los objetos que se le presentan, se detiene, examina, piensa y elije la deliberacion que ha de tomar, dejando muchas veces la primitiva y tomando otra nueva, comprobando así un cambio completo en el producto de sus acciones cerebrales.

Luego si los animales sienten, atienden y se entienden, con

nización, carece de energía y está sobre todo espuesta con muchísima facilidad á las intemperies. No para aquí; si es una ternera, apenas entra en celo se la lleva al toro, y aunque todavía débil se la obliga á nutrir un nuevo ser. Añádase á esto que la ternera tenía ya defectos innatos que heredó de sus padres: en efecto, apenas paren las hembras se les quita la cria, siendo incompleta la función de la maternidad, y los órganos genitales están sobreescitados, cuyo estado dispondrá á concebir mayor número de individuos que en el estado normal; de aquí los mellizos, que siempre son mezquinos, estando su frecuencia en relación con la esterilidad. Vacas de este modo debilitadas producirán monstruosidades, muy comunes en el ganado vacuno; los vicios de desarrollo se suelen referir á los órganos genitales; de aquí hermafroditismo completo ó incompleto. Hé aquí ya vicios radicales; pero aun hay otros. En efecto, se comete un error grave en no conservar bastantes machos enteros; en general, donde existe un toro debiera haber tres ó cuatro. Los reproductores á quienes se les debilita no pueden mejorar las razas: no debe creerse que el toro más ágil es el mejor reproductor, cual opina el vulgo.

Existen todavía causas que influyen considerablemente en la especie, en los cuidados que se tienen con las reses. Queda indicado que la falta de ejercicio es muy perjudicial para las crias, no perjudicando menos á las vacas la inacción: con el ejercicio, es probable den menos leche, pero es seguro facilitarán mas descendientes, lo cual no deja de ser importante. Sin embargo, si se compara la leche que proporcionan las vacas que pasturan con la de las que están siempre estabuladas, es seguro que la diferencia será bien poca, si es que existe. Aquellas son, además, mas energicas, su leche es mejor, rara vez son estériles, ni sus partes son laboriosas, etc. Una estabulación completa es nociva y no debe adoptarse; pero deducir de aquí que debiera repudiarse, sería erróneo, porque la agronomía, el cultivo necesita el terreno de los pastizales; pero entre estos dos extremos puede tomarse un término medio, que sea combinado, aprovechando las ventajas de ambos y evitando el mayor número de sus inconvenientes. Dése mas estension á los establos y

ciben, calculan y juzgan ¿por qué se ha de negar el que ellos sean susceptibles de experimentar los reveses de la fortuna? Los animales no raciocinan, no poseen el uso de razon, por lo cual se llaman brutos é irracionales: mas no poseyendo el don de la palabra para pronunciar discursos y razonamientos, claro está que tampoco pueden poseer el raciocinio exterior ni mucho menos razonar. Pero si bien es verdad que no razonan con el hombre porque este no entiende su lenguaje, ¿se ha de negar el que ellos tengan su razonamiento, por medio del cual se participan su pensamiento? ¿Pues qué es el raciocinio, sino la reflexion manifiesta; las ideas expresadas por medio de las alternativas del lenguaje? El lenguaje de los animales, no manifiesta alternativa en el sonido de su voz? ¿Por qué conoce el hombre el estado de los animales, mas que por el cambio de sonido en su voz, que equivale á las alternativas de la del hombre que constituyen la palabra? En el hombre muchas veces no se necesita el lenguaje, ni la accion para manifestar su estado; basta solamente ver el carácter de su fisonomía; lo que nos es totalmente imposible en los animales.

alguno pasto. La estabulación completa conviene á las reses en engorde de las que no se desea mas posteridad; pero debe repudiarse en las vacas lecheras por ser perjudicial para su salud é influir en toda la especie por el detrimento de las crias.

El alimento que se da á las crias y á las madres no es siempre el mas adecuado. Los residuos les son por lo comun perjudiciales, siendo útiles para las reses en cebo. Un alimento muy abundante seria no obstante nocivo, y podria convertirse en causa de esterilidad. Las habitaciones ó establos no son los mejores, y los cuidados particulares, la saca de los estiércoles, la limpieza, etc., son cosas que tambien deben tenerse en consideracion. El mal radical hemos dicho estriba en la poca atencion que se pone en la multiplicacion de las vacas lecheras y en procurar ganar mucho con el producto diario, siendo fácil conocer lo erróneo que es semejante razonamiento. ¿Qué remedio debe ponerse á un vicio tan arraigado? Lo primero es lo que se reclama para otras muchas cosas, la instruccion, para que los industriales conozcan sus intereses, con la cual sabrán lo que han de hacer y aplicarán las sencillas y fáciles reglas de la higiene en cuanto á la cria y productos de las reses se refiera.

Aun queda mas que hacer: ante todo evitar las diferentes causas de esterilidad que dejamos citadas, separando de la reproducción los mellizos, hermafroditas de cualquier sexo; aumentar el número de los reproductores machos y cuidar mejor á las crias. Entonces se cortarán de raiz estas enfermedades que diezman las lecherías y vacadas, que tienen su origen en la debilidad de la constitucion, en la facilidad del resentimiento á los cambios de temperatura, etc.

La esperanza de la leche y del descendiente hace olvidar al dueño que hace cubrir su becerra, el que si hubiese esperado un poco mas, su res hubiera vivido doce á quince años, cuando á lo sumo llegará á cumplir ocho, si es que antes no ha muerto de pulmonia ó de caquexia un animal sin madurar.

El segundo orden de causas son los accidentes patológicos, de los cuales diremos poco. Pudieran dividirse en afecciones particulares á los órganos genitales y en afecciones generales; pero si esplanáramos esta division,

## IX.

Pasemos á la accion reproductora: ¿abusan de esta facultad los animales como el hombre, si no en la hembra, en el macho? ¿quién lo duda? Verdad es, que en la especie humana, la hembra se entrega al coito aun en el estado de preñez, lo que no sucede en la de los animales, por que es mas fiel á la naturaleza. ¿Pero cuál es el objeto de que en el estado de preñez se entregue la mujer al hombre? El instinto de la conservacion individual y por lo tanto especial; si no véase el primero y mas general, es el de la conservacion en su union conyugal, haciendo de este modo mucho mas larga su duracion y reportar un beneficio entre ambos y su producto; el segundo, la que prefiere copular en tal estado, á que su compañero buscando satisfacer su necesidad, obtenga el fruto que en semejantes casos se suele recojer, propagándolo, luego á su compañera, y ocasionándola estados morbosos que muchas veces suele atacar hasta la vida; el tercero se obtiene por medio de dádivas y promesas; ¿qué mira es la de la mujer en este caso?

(Se continuará.)

nos separaría demasiado de nuestro objeto y alargaría mucho este artículo, motivo por el que no la seguimos.

Todo vicio de conformacion, toda monstruosidad, contra los cuales es inútil el tratamiento terapéutico, y que únicamente puede evitar una higiene racional.

El estado atónico que corresponde á todo el organismo, pero que se refiere mas á los órganos de la generacion, caracterizado por no presentarse el celo ó deseo de la propagacion. La causa de este estado es la falta de excitacion que indica el temperamento linfático, siendo esto un motivo evidente para la esterilidad; procede por lo comun de un vicio en la sangre, ya anémico, ya hidroémico. Para poner al animal en disposicion de procrear es preciso curar esta afeccion general, pudiendo recurrir para ello á los medios higiénicos y terapéuticos. Suele, el mayor número de veces, no ser general el estado atónico y referirse solo al aparato genital, existiendo tambien la falta del celo ó deseo de la propagacion: para establecerle ó hacer que aparezca suele ser suficiente el uso de los afrodisiacos, medicamentos que obran excitando todo el organismo, pero que parece localizan sus efectos en los órganos de la generacion.

Sucede con frecuencia que la vaca entra en celo, pero es cubierta sin el resultado que se desea y con cuyo objeto se la lleva al toro, lo cual procede de varias causas: algunas veces de un estado caquéctico, y entonces es difícil la curacion; otras de uno pletórico, en cuyo caso están irritados los órganos genitales, se presenta el celo, pero la congestion hace imposible la concepcion. El tratamiento antiflogístico está perfectamente indicado fuera de la época ó momento del celo; pero para evitar este inconveniente es preciso modificar el régimen.

Las inflamaciones agudas locales son igualmente causas de la no fecundacion.

Los obstáculos mecánicos, como los pólipos, escirros y sobre todo las falsas membranas procedentes de las dislaceraciones del cuello de la matriz por maniobras en los partos practicados por manos profanas, cuyas afecciones suelen curarse con el recurso de la cirugía.

La fiebre vitularia es tambien causa de esterilidad, lo mismo que la afeccion denominada flores blancas. Por último, merecen ser incluidas tambien las consecuencias de un parto difícil ó de un aborto.

Teniendo presente la que dejamos espuesto se explicará la causa de muchos saltos inútiles, y se evitarán fatales y trascendentales resultados.

Un profesor veterinario, residente en esta Corte, nos ha entregado para su insercion el siguiente caso, de cuya veracidad respondemos, pero nos pide el favor de que no publiquemos su nombre. Sea la que quiera la causa ó los motivos que para ello pueda tener, los respetamos, aunque creemos conocerlos, y para cumplir con la ley vigente de imprenta hacemos nuestro dicho remitido.

#### Palpitaciones y alteraciones de la sangre á consecuencia de una fuerte sobreexcitacion en una yegua.

El 1.º de Julio una yegua de raza inglesa, temperamento nervioso y muy irritable, de ocho años y destinada al tiro ligero, se vió acometida de pronto de unos latidos extraordina-

rios del corazón. Asustado el Excmo. Sr. Duque de... me envié á buscar.

Hé aquí lo que observé: estacion natural, movimientos fáciles, sin apariencia de enfermedad. Colocando la mano sobre el cuerpo se percibe una reaccion sorda, que comunica una especie de movimiento á toda la economia, lo cual es mas perceptible en el costado izquierdo que en el derecho, mas en el ijlar y pared abdominal que en la region precordial. El pulso es pequeño, pero un poco acelerado. La yegua aparecia como asustada ó preocupada en un objeto imaginario.

Sangría de 4 libras de la yugular izquierda á las 7 de la tarde; dieta absoluta: á las 8 y media se le dió de beber á la yegua medio cubo de agua con harina en la que se pusieron seis gotas de acónito napelo. Al dia siguiente, 2, estaba sobre poco más ó ménos lo mismo, escepto haber disminuido algo los movimientos del corazón. Nueva sangría de 3 libras: la sangre es muy caliente y de un color casi arterial.

Una hora despues de la sangría, di de beber á la yegua, que le verificó en varias veces porque tosía mucho: dieta y por todo alimento agua en blanco. A la caída de la tarde son tan frecuentes las pulsaciones del corazón, pero las conjuntivas estaban algo menos inyectadas. La yegua deseaba comer y se incomodaba porque no se la daba.

Sangría de 6 libras: la sangre es roja. Dos horas despues de la sangría se encuentra dividida en cuajo y suero; una capa lijera de este cubre al cruor cuya superficie superior presenta muchos glóbulos amarillentos y espuma.

El 3 por la mañana, al parecer, habia mejoría; las pulsaciones del corazón son menos fuertes; el pulso pequeño, blando y lento la respiracion normal, aunque el movimiento de inspiracion es mas largo que el de espiracion, las conjuntivas menos inyectadas, pero muy humedecidas por las lágrimas. La sangre de la última sangría no presenta los glóbulos amarillentos observados anteriormente, ni el cuajo blanco; mas el cruor nada en una cantidad corta de suero, es negro y no tiene mucha consistencia: al rededor de esta masa cilíndrica sanguínea se ven manchas azuladas; se la divide fácilmente y se nota negro el interior teniendo apenas la consistencia de la gelatina. La yegua tose de cuando en cuando, sobre todo despues de haber bebido. Hay siempre buen aspecto y al mirarla nadie diria que estaba enferma.

Despues del medio dia, las pulsaciones del corazón han disminuido en número y de intensidad. Mandé para el piéso de las 8 de la noche una empajada con unas pocas zanahorias cortadas; agua con harina.

El 4 por la mañana no se percibia ningun movimiento del corazón aplicando la mano á la region precordial; parecia que volvía todo al órden normal, prometiendo una curacion próxima. Se dió á la yegua, varias veces al dia, un electuario pectoral conteniendo veinte gotas de digital purpúrea dinamizada; dos empajadas, unas zanahorias y de beber tres veces agua un poco cargada de harina.

El 5 es mas notable la mejoría no se percibe movimiento alguno, ni aun los latidos normales del corazón. La yegua tiene buen apetito: se la dieron tres empajadas y coartillo y medio de cebada en dos piensos, la cual se fué aumentando hasta su racion habitual (6 cuartillos). Puse como revulsivo un sedal en los pechos.

**Causas presuntas.** La yegua estaba muy inquieta siempre que se la enganchaba, manoteaba y se encabritaba hasta que marchaba, ansiando hacerlo en cuanto se la colocaba. Incomodado el cochero por no poder evitar hiciese aquellos movimientos desordenados, la castigó con la fusta desde la puerta de la casa á la cochera que distará unos 500 pasos, por haber recibido órden de que desenganchará. No pudiendo la

yegua. susfraerse al castigo ni marchar al trote largo como acostumbra; siendo fuerte, enérgica, inquieta é irritable, llegó á la caballeriza en un estado de cólera concentrada. Lo creí porque al aproximarme daba muestras de temer, levantaba de pronto la cabeza á la menor palabra que se la dirigía, y espantaba asiduamente los movimientos que cerca de ella se hacían como si estuviese bajo el influjo de las amenazas y del miedo de ser castigada.

Debe atribuirse á esta sobreexcitación estremada los desórdenes del sistema circulatorio que hemos referido? No hay la menor duda y esta observación nos comprueba el influjo que los desórdenes instintivos pueden acarrear en la organización física de los seres animados, como los morales lo producen en los que están dotados de razón.

Este escrito estaba destinado para otro periódico, pero al ver la marcha indecorosa que hace tiempo vuelve á tomar, que sus escritos vierten enemistad y desunión por todas partes, deseo se publique en el único verdaderamente científico de que podemos disponer, si es que en ello no hay inconveniente. — Madrid 16 de Agosto de 1861.

Sr. Redactor de EL MONITOR DE LA VETERINARIA.

Muy señor mío y de mi mayor respeto y consideración: Aunque había resuelto no tomar la pluma ni continuar suscrito á su periódico, como en tiempo oportuno se lo advertí, sin embargo, faltó á mi propósito y decisión porque no puedo desprenderme de ser veterinario y apreciar la profesion que mi padre y abuelo ejercieron y que por inclinacion natural, no por recurso, abracé, de lo que resulta que no me he creído engañado cuando me autorizaron para ejercerla; no soy de los que sueñan con imposibles sacándola de su órbita, y conozco lo muchísimo que ha progresado en veinte años, así como el muy diferente modo con que en los pueblos, en el ejército, por las autoridades civiles, militares y administrativas son mirados sus profesores, cuando estos obran con el correspondiente decoro, dando muestras de educacion, respeto y de poseer ciencia, sin exigir caprichosa y orgullosamente lo que nadie les puede conceder.

Cuando los periódicos de la profesion se ocupan solo de la ciencia, cuando en sus columnas no dan cabida mas que á artículos instructivos y de aplicacion, amenizándolos con hechos curiosos ó noticias referentes á la misma, cumplen los redactores con su mision, con el deber que se impusieron, y no defraudan las esperanzas de los que á ellos están suscritos; contribuyen así al engrandecimiento de la profesion y que á los que la ejercen se les mire y tenga por hombres científicos, guardándoles las consideraciones que son consiguientes y á que son tan acreedores. Mas cuando en vez de ciencia se encuentran palabras y frases injuriosas y calumniosas dirigidas á conocidas personas, citándolas, hasta con burla y desprecio, por sus nombres propios, procurando ridiculizarlas, pero cantando al mismo tiempo la palinodia, puesto que se desdicen de lo que antes han dicho y es su ánimo directo decir, de miedo de ser encausados y debidamente castigados, para espresar en el juicio si no lo decimos por ellos, si así lo espresamos, que es el mayor raterismo y desvergüenza que puede imaginarse. Cuando no se respeta á la senectud, sino que por el contrario se la ridiculiza; cuando no se guardan á los maestros las consideraciones que la moral, la educacion y el derecho natural de gentes reclaman; cuando se dan pruebas de ingratitud y se obra por enemistad, rencor y venganza, produciendo el escándalo entre propios y agenos, ni la ciencia puede progresar, ni se la debe mirar como tal á causa

de semejantes escándalos por los que usurpen su nombre, ni á los profesores se les pueden guardar las debidas consideraciones, sino tenerlos y mirarlos por lo que lógicamente se deduce de los escritos á que aludimos.

Cuando los que redactan los artículos blasonan ser hombres libres, vanagloriándose de sus ideas democráticas, y los hechos demuestran ser orgullosos, presuntuosos, intolerantes, envidiosos y ambiciosos, indican con esto que aquello no es mas que de boca y que sienten otra cosa en su corazon pervertido y emponzoñado.

Cuando se quiere que en los escritos (que no sean suyos) no se hagan alusiones de ningun género que se tomen como personalidades, siendo solo una defensa razonable y justa; pero sin citar jamás nombres propios y que únicamente pueden tomar por alusion personal los que han cometido la falta, mientras que los demás lo leen tranquilos porque así tienen su corazon. Cuando sus escritos no son mas que repugnantes é indigestas personalidades, que si no obraran así no sabrían escribir nada, y se incomodan cuando otros dicen un poquito de lo muchísimo que de ellos pudiera decirse, pero que no se hace porque se tiene tolerancia, educacion y prudencia, nos recuerda lo que hace tiempo leímos en el *Boletín de Veterinaria*:

En una alforja al hombro  
llevo los vicios  
delante los agenos  
detrás los mios.

O bien lo de ver la molécula microscópica con una lente de grosor incalculable y no distinguir la viga en el propio. En fin, seria nunca acabar, porque hay tela larga de qué cortar, como lo es la primera materia llamada ingratitud ó intolerancia, falta de respeto y consideracion, amor propio ú orgullo, siniestras intenciones, ambicion, envidia, rencor, etc., etc.

Cuando tales hombres llegan hasta investigar y hablar de la vida privada de las personas, y hacen cuento de ella, presentándola de una manera baja y denigrativa, más para ellos que para á quienes se dirigen, convirtiendo los periódicos, que indebidamente califican como científicos, en alabanzas propias y en chismografía, parece imposible que haya profesores que los tomen en sus manos y den dinero para que aquellos viertan su veneno contra personas que en algun tiempo ensalzaron, y para quienes no hay buenos mas que los que siguen su escuela y aceptan sus doctrinas, siguiendo el adagio de

Nosotros somos los buenos,  
nosotros, ni más ni ménos.

O bien este otro, pero de aplicacion particular é individual:

Por nuestro bien y por nuestros labios  
nosotros solos somos los sabios.

Afortunadamente se van desengañando ya muchísimos que por algun tiempo estuvieron obcecados, y conociendo la siniestra intencion con que escriben, y conocen que si en el espacio hubiera moléculas de ingratitud, orgullo, falta de respeto y consideracion, y pudieran reunirse, se formaria un cuerpo que representaria perfectísimamente á los seres á que nos referimos.

Nos ha sugerido estas ideas el haber obtenido, si no la curacion, al menos la mejoría, de una yegua que casi se iba á sacrificar, por hallarse padeciendo de muermo crónico hacia mas de seis meses y contra el que hemos empleado el arsénico de stricnina en el modo y forma que se ha publicado en EL MONITOR DE LA VETERINARIA. El caso, espresado muy lacónicamente, es como sigue:

**Curacion, ó cuando menos mejoría, del muermo crónico en una yegua.**

El 12 de Abril me avisó D. Frutos Ranedo para que pasara á ver una de sus yeguas que arrojaba hacia algun tiempo y que creia ser un resfriado de las narices, porque no tosía.

Reconocida, ví: que por la nariz izquierda arrojaba un moco purulento, de un blanco súcio, amarillento y verdoso que se pegaba y formaba costra al rededor del ala de la nariz, pero inodoro. Despues de lavarla bien, noté la pituitaria como agrisada y un poco tumefactada, de preferencia hácia los senos, demostrándome el tacto existir ulceraciones ó tubérculos miliares: al pasar la yema del dedo índice por el repliegue de la entrada de la nariz, se percibia la impresion como si se tocaran granos de arena, aunque en corto número. Los gánglios intermaxilares abultados, duros, indolentes y abollados, estando adherido el del lado izquierdo al brazo de la mandíbula, el cual parecia dolorido á una impresion fuerte.

El estado funcional de la yegua, sus carnes, apetito, aspecto del pelo y demás, aparentaban la mejor salud.

Mandé separarla, colocándola en una cuadra donde estaba sola y encargando la mayor limpieza en la yegua y en su habitacion.

Diagnostiqué afirmativamente un muermo crónico; y aunque su causa no pudo averiguarse á ciencia fija, parece ser procedió de contagio, puesto que, habiendo acudido á la féria de la Calzada de Calatrava para comprar unas muletas, recordó el mozo que otra yegua que habia en la posada cerca del pesebre en que la pusieron, echaba muchos mocos por estar resfriada.

Además de las inyecciones detersivas hechas con el tubo de Mr. Rey, practicadas dos veces al dia, de los polvos antimuermosos del *Formulario universal de veterinaria*, dados con salvado un dia sí y otro no, y del uso interno del ioduro de potasio en piloras, se emplearon fricciones fundentes en la region intermaxilar posterior.

Aunque se notaba alguna mejoría y á veces desaparicion completa de la destilacion, pero conservándose la tumefaccion de los gánglios, se presentó el 6 de Mayo una úlcera alargada, de cerca de una pulgada, en el tabique divisorio, que despues de limpia se la cauterizaba con una composicion arsenical.

En esto llegó á mis manos El Monitor del 25 de Junio último, y leí con avidez el caso referido por Carlos Martin, pues dudé de lo dicho por Prangé á nombre de los veterinarios italianos. Inmediatamente sometí á la yegua al plan empleado por aquel, dándole  $\frac{1}{2}$  onza de nuez vómica con la cebada del pienso un poco humedecida, y 4 dracmas de ácido arsenioso disuelto en 6 azumbres de agua distribuidos uno y otro para dos veces. Se continuó con las inyecciones antes emplea-

das por ser casi idénticas á las usadas por Martin, así como con las unturas fundentes maridadas con el unguento fuerte.

El 8 de Julio era menor la destilacion, mas, albagüño el aspecto de la pituitaria, y la tumefaccion de los gánglios habia disminuido más de una mitad, estando algo sensibles.

El 25 casi hubiera dado á la yegua cualquier profesor por completamente curada, á no ser por la úlcera, casi cicatrizada ya, que se notaba en el tabique divisorio, cicatriz que era completa y estrellada el 4.º de este mes.

Desde este dia no se ha vuelto á notar el síntoma mas insignificante, lo cual hace decir que si no se ha curado radicalmente el muermo, se ha obtenido una mejoría tan sorprendente, que puede mirarse como sana. De esto se han convencido mis compañeros D. José María Sanguinetti y D. Eduardo Cañizares.

No dudo se me disimulará el preámbulo que antecede á esta observacion y que con ALTO (1) sentimiento incluyo, bajo el convencimiento de que se me criticará, pero es en defensa propia y en la de mis compañeros maligna é injustamente criticados.

Piñeiro, 28 de Agosto de 1861.—El veterinario de segunda clase,—*José María Sanchez*.

Ignoramos completamente el por qué y para qué incluye tan apreciable profesor el preámbulo de su observacion y que nada tiene que ver con ella, considerado de un modo general. Respecto á la conclusion, no sabemos tampoco á qué alude; sin duda será á la publicacion que hace tantísimo tiempo que ni leemos ni queremos ver, á pesar de lo que nos han dicho que habla de nosotros. Repetimos que les hacemos el alto honor de despreciarlos, y que nos denigraríamos ocupándonos de ellos.

Nos felicitamos por volver á contar entre los colaboradores de EL MONITOR al dignísimo, entendido y honrado veterinario D. José María Sanchez, y le devolvemos el importe de la suscripcion que nos ha remitido, porque debe recibir gratis los números del periódico, esperando nos honre con sus escritos, como lo ha estado haciendo hasta hace poco tiempo, suplicándole se refiera lo menos posible, aunque á nadie alude pues habla en general, á cosas que puedan calificarse de personalidades, por alusiones que algunos llegarán á tomar como dichas por ellos, y queremos huir de semejantes suposiciones.

Antes de dar cabida al anterior remitido, le hemos escrito suplicándole suprima el preámbulo por el motivo que acabamos de indicar, y por dos veces nos ha contestado que en él no alude á persona determinada, que habla en general, y que cuando tenga que referirse á algún individuo, lo hará por su nombre, para que no quede la menor duda de por quién lo dice y para qué lo escribe. Hacemos, pues, esta salvedad por confesion del autor del escrito.

(1) Sinónimo de *profundo*, segun el Diccionario de la lengua. Aviso á los que han criticado esta palabra, poniéndola en letras muy gordas, para que vayan á la fábrica de certificaciones de la calle del Gato á aprender lo que no saben.

### VARIEDADES.

LA CABEZA ESTA COMPUESTA DE CUATRO VÉRTEBRAS. El veterinario Lavocat, catedrático de Anatomía, ha presentado al Instituto una Memoria en la que desarrolla las ideas de Oken, demostrando que la cabeza forma parte del sistema vertebral y por lo tanto está compuesta de vértebras como las demás regiones del cuerpo; que aquellas son cuatro: la mas anterior es el sitio del olfato, la segunda está encargada de la vista; la tercera del gusto y la cuarta del oído; y que en las cuatro clases de vértebrados está constantemente compuesta la cabeza de cuatro vértebras.—Cada una tiene su *centro arco neural* su *arco hemal*.—La primera vértebra se denomina Occipito-Hiodea; su centro es la apófisis basilar del occipital; el arco neural el occipital (3 piezas), porción mastoidea del temporal y la caja del tímpano; su arco hemal el aparato hioideo (3 piezas).—La segunda es la PARIETO-MAXILAR; su centro el cuerpo del esfenoideas posterior; su arco neural el ala de la apófisis terigoidea del esfenoideas posterior; la porción escamosa y apófisis cigomática del temporal; el parietal.—La tercera es la FRONTO-MANDIBULAR; cuyo centro le constituye el cuerpo del esfenoideas anterior; el arco neural el ala de la apófisis terigoidea del esfenoideas anterior y el frontal, y el arco hemal, el puente yugal, el lagrimal, el palatino, el maxilar superior y el intermaxilar.—La cuarta ó NASO TURBINAL (1) tiene por centro el vomer; por arco neural el etmoides y hueso nasal; y por arco hemal el cornete subetmoidal.

La determinación de las vértebras cefálicas es útil porque da á conocer la verdadera significación de los huesos de la cabeza y las de los nervios y vasos que se distribuyen; fija el destino funcional de los cuatro segmentos de la cabeza; y por las correlaciones entre los dos arcos que componen cada una de estas vértebras se pueden explicar ciertos casos patológicos ó sea monstruosidades.

PREMIOS POR CONCURSO. La Sociedad Imperial y Central de Medicina Veterinaria (Francia) ofrece cuatro premios de á 1000 francos (unos 4000 rs.) cada uno, al autor de la mejor Memoria sobre cualquiera de los siguientes temas:

1.º POLICIA SANITARIA.—Las leyes, órdenes, reglamentos que rigen en el dia la policia sanitaria en materia de enfermedades contagiosas de los animales comprendiendo esencialmente desde la época en que se han estudiado mejor estos males por los veterinarios.

2.º HIGIENE.—Dar á conocer el influjo que los prados artificiales han ejercido en una localidad en las razas de los animales domésticos, tanto en su desarrollo y multiplicación como en su salud.

3.º ZOOTECHNIA.—Determinar, por observaciones positivas, el influjo ejercido por la consanguinidad en la producción y mejora de los animales domésticos, dando á conocer las ventajas y los inconvenientes de este modo de propagación.

4.º FISIOLÓGIA.—Influjo de los testículos en la fuerza de los animales, comprobando por hechos estadísticos si la castración influye en pro ó en contra, en la aptitud para el servicio y duración del caballo como máquina motora; y demostrando por hechos si los castrados á pulgar ó á vuelta conservan mas fuerza y resistencia que á los que se les capa por estirpación.

Concluye el término el 1.º de Abril de 1863.

DESENGRASADO Y LAVADO DE LAS TELAS CON LAS RAICES DE LA ALFALFA. El doctor Autier acaba de hacer un descubrimiento de la mayor utilidad y trascendencia. A consecuencia de nume-

(1) En figura de peonza.

rosas investigaciones que ha hecho ya sobre las propiedades medicinales de las raíces de la alfalfa, ya sobre las propiedades industriales de sus fibras comprobando en estas raíces la existencia de un *principio jabonoso* mucho mas abundante y activo que el de la saponaria, pues basta con agitar una raíz en el agua para obtener en el momento mucha espuma jabonosa.

Pueden emplearse estas raíces: 1.º para desengrasar y lavar todas las lanas; 2.º para el lavado de los lienzos; 3.º para el lavado y desengrase de la seda en rama.

Se obtiene el principio jabonoso por la simple ebullición de las raíces en agua comun, enteras y mejor cortadas ó contonidas. A la media hora de hervir, han cedido al agua casi todo su principio jabonoso. Se vigilará la ebullición porque hace mucha espuma que no debe desperdiciarse. Las raíces que hayan servido, podrán utilizarse para la legía de los lienzos de la casa, reemplazando á las cenizas que se tiene la costumbre de usar.

Como las raíces frescas ó secas dan al agua por ebullición un color amarillento, se quita con pedazos de algodón usado, ú otros, pero limpios y que no colorean el agua en vez de aclararla.

Estas raíces que abundan por todas partes, remuneran con usura la incomodidad de recojerlas al roturar un alfalar y que los pobres utilizan en el hogar como combustible.

Se pondrán á secar, cuidando de que no se enmohezcan, lavándolas primero para quitarlas la tierra y cortando cerca del tallo.

UN PERRO PIDIENDO PROTECCION A LA POLICIA. Hé aquí, dice el *Aguila* de Tolosa, un ejemplo más de la inteligencia de la raza canina. El jueves, despues del medio dia, corria un perro por el baluarte de Arcola perseguido por los pilluelos, que le habian atado á la cola una cacerola. Apesar del miedo y del susto que experimentaba, el pobre animal miraba con cuidado á las casas del baluarte; parecia que buscaba una, y habiéndola encontrado, no titubeó. Entra derecho en la casa del comisario de policia, y en cuanto llegó á la mesa de la autoridad el perro se echó tranquilamente, y en la actitud de la mas completa seguridad.

El comisario hizo buscar al dueño del animal, quien vino inmediatamente á reclamar su perro. Algunos días antes la mujer á quien pertenecía, que ya es de cierta edad, habiendo sido objeto de mofa y de insultos por parte de los mismos pilluelos, fué á quejarse al comisario. El perro habia acompañado á su ama, y recordando, sin duda, la protección que el comisario le prestó, la reclamó para sí.

VENTA DE LA CARNE DE CABALLO. En Viena (Austria) adquiere diariamente tal importancia creciente la venta de carne de caballo, que se calcula en cinco mil los que se matan al año. Se dice que hay en esta capital doce tratantes abastecedores que no venden mas que carne de caballo.

### RESÚMEN.

Ejercicio civil de la Veterinaria.—Esterilidad de las vacas.—Palpitaciones y alteración de la sangre en una yegua, á consecuencia de una fuerte sobreexcitación.—Curación, ó al menos mejoría, del muermo crónico por la nuez vómica y la stricnina.—Variedades.

Por todos los artículos no firmados, NICOLAS CASAS.

Redactor y Editor responsable, D. Nicolás Casas.

MADRID.—1864.—Imprenta de T. FORANET.